

Remedio consabido

El gran espíritu maternal de esta hermana, acoge a un niño llorón y lo pasea por el jardín mientras la madre descansa y se repone de una noche de llantos.



El niño llora siempre por algo, pero si no se le vé, ¿qué se hace?.

Instintivamente todo el mundo le pasea y da tiempo a que se canse y calle, que es lo más inofensivo.



Después los niños crecen y conservan cierto apego al sitio en que los mecieron. Vuelven a dar guerra y las hermanas, que no pueden dominarlos, les encizañan dándole a la pelota.

Aquí parece que va a empezar el partido.